

Artículo del *New York Times* publicado el 26 de julio del 2010

El original en inglés se encuentra en el sitio Web:

<http://www.nytimes.com/2010/07/27/business/global/27nike.html?src=busln>

Traducido por el WRC

Bajo Presión, Nike Acuerda Ayudar a Trabajadores en Honduras

Por Steven Greenhouse

26 de julio del 2010

Presionado por las universidades y los grupos estudiantiles, la marca de prendas Nike anunció el lunes que iba a pagar \$1.54 millones para ayudar a 1,800 trabajadores en Honduras quienes perdieron sus trabajos cuando dos fábricas subcontratadas cerraron sus operaciones.

Nike acordó hacer el pago después de que varias universidades y un grupo nacional, United Students Against Sweatshops, le presionaron para que pagara aproximadamente \$2 millones en concepto de indemnización, dinero que las fábricas subcontratadas no pagaron cuando cerraron.

La Universidad de Wisconsin en Madison terminó su contrato con Nike a raíz de la disputa en Honduras y Cornell advirtió que iba a hacer lo mismo si Nike no resolvía el asunto.

Una portavoz de Nike, Kate Meyers, dijo el lunes que los \$1.54 millones representaban “un fondo de ayuda para los trabajadores” y no fue en concepto de indemnización. Nike también acordó financiar una capacitación vocacional y proveer cobertura médica para los trabajadores que fueron suspendidos por las dos fábricas subcontratadas.

“Esto podría ser un momento decisivo,” dijo Scott Nova, director ejecutivo del Consorcio de Derechos del Trabajador, un grupo de 186 universidades que monitorea las fábricas que confeccionan prendas que llevan los logotipos de las universidades. “Hasta la fecha, las marcas de prendas principales se han negado firmemente a tomar una responsabilidad económica directa por las obligaciones con los trabajadores en sus fábricas contratadas. Ahora la firma de prendas con el perfil más alto lo ha hecho.”

El acuerdo es la noticia más reciente con respecto a las fábricas de prendas y una marca de prendas preocupada por su imagen, como Nike, que demuestra su sensibilidad—o sus defensores podrían decir vulnerabilidad—a campañas dirigidas por estudiantes universitarios quienes muchas veces presionan a las universidades para que reten a los productores de prendas que llevan logotipos universitarias con respecto a los derechos laborales.

Nike publicó una declaración junto con la federación laboral hondureña, la Central General de Trabajadores, diciendo que se ha llegado “a un acuerdo para mejorar las vidas

de los trabajadores afectados” por los cierres de las plantas. Como parte del acuerdo con el grupo laboral, Nike se comprometió a que las otras fábricas que tiene subcontratadas en Honduras van a darles una contratación prioritaria a los trabajadores que fueron suspendidos por las dos fábricas subcontratadas.

“Hemos estado sinceramente buscando una manera en la cual podemos establecer un programa que sea significativo para los trabajadores,” dijo la Sra. Meyers.

Esta disputa empezó en enero del 2009 cuando Hugger y Visión Tex—dos fábricas subcontratadas en Honduras que hacían camisetas y sudaderas para Nike—cerraron sus plantas. Después de que los trabajadores presentaron una queja, el Consorcio de Derechos del Trabajador le entregó a más de 100 universidades estadounidenses un informe afirmando que las fábricas subcontratadas no habían pagado más de \$2 millones en concepto de indemnización que se les debía según la ley hondureña a los trabajadores.

United Students Against Sweatshops inició una campaña de presión, llevando a cabo protestas en decenas de tiendas de Niketown y minoristas de Nike. La campaña adoptó el eslogan “*Just Pay It.*”

En Cornell, 1,100 estudiantes pidieron que la universidad terminara sus contratos con Nike. Treinta grupos estudiantiles, el periódico de la universidad y la Asamblea Universitaria también respaldaron la idea.

El Sr. Nova del Consorcio de Derechos del Trabajador dijo que, al principio, Nike afirmó que las dos fábricas subcontratadas no estaban haciendo prendas para las universidades. El 20 de abril, la compañía publicó una declaración diciendo que estaba decepcionada porque las fábricas no habían pagado la indemnización pero agregó que, “La posición de Nike Sigue siendo que las fábricas que emplean directamente a los trabajadores tienen la responsabilidad de asegurar que sus empleados reciban lo que se les debe, y por esta razón Nike no pagará la indemnización a los trabajadores que fueron empleados por Hugger y Visión Tex.”

Alex Bores, presidente de la filial de United Students Against Sweatshops, dijo que era justo que Nike cumpliera con las obligaciones de sus fábricas subcontratadas.

“Nike juega un papel importante en el establecimiento del sistema global de prendas en el cual funcionan sus fábricas contratadas y subcontratadas,” dijo el Sr. Bores. “Nike hace que una fábrica pelee contra otra fábrica, provocándoles para reducir un centavo aquí, un centavo allá, creando así un ambiente súper competitivo que baja los salarios y deja a los dueños de las fábricas sin ninguna opción más que faltar el respeto a los derechos básicos de los trabajadores.”

United Students Against Sweatshops estimó que el valor total de lo que va a pagar Nike, incluyendo los pagos de cobertura médica y capacitación, excederá los \$2 millones.

A pesar del acuerdo del lunes, la Sra. Meyers dijo que su compañía mantiene la posición referente a que las fábricas contratadas y subcontratadas tienen la responsabilidad por obligaciones tales como la indemnización.

Los grupos de derechos laborales dicen que aunque muchas marcas se jactan de que están cumpliendo con los códigos de conducta para proteger a los trabajadores, al mismo tiempo éstas no quieren asumir la responsabilidad cuando sus fábricas contratadas violan las obligaciones que tienen con sus trabajadores.

Jane L. Collins, una profesora de sociología de la Universidad de Wisconsin quien forma parte del comité de licencias en esta universidad, comité que pidió que la universidad pusiera fin a su acuerdo de licencia con Nike, dijo, “Si las compañías de prendas no pueden tomar responsabilidad por las fábricas donde tienen contratos, no pueden afirmar que están adheridos al código de conducta.”

Los oficiales en varias universidades habían advertido a Nike que si no arreglaban la disputa, iba a encontrar disputas más grandes cuando iniciara el ciclo universitario del otoño.

El pasado noviembre, el movimiento estudiantil en contra del maltrato en la maquila convenció a Russell Athletic de que recontratar a 1,200 trabajadores en Honduras quienes perdieron sus trabajos cuando la compañía cerró su fábrica pocos días después de que los trabajadores formaron un sindicato. Los estudiantes persuadieron a 100 universidades para que cortaran o suspendieran sus acuerdos de licencia con Russell.

Explicando el acuerdo del lunes, Jack Mahoney, organizador nacional para United Students Against Sweatshops, dijo, “Después de que logramos que 100 universidades boicotaran a Russell, Nike entendió que la presión por parte de las universidades no iba a simplemente desaparecer.”